



¿Qué hay detrás de los llamados “ninis”?

Recientemente conocimos un dato que volvió a poner el tema sobre la mesa, y es que en Chile el 21,6% de las personas entre 25 y 34 años no estudia ni trabaja, cifra que proviene del Barómetro Laboral y Previsional de agosto de 2026, así que más que entender esta cifra como una característica individual, mirar los entornos donde surge permite reconocer dificultades de inserción laboral, cuidados y trayectorias de vida que pueden estarpostergadas. El concepto “nini” vuelve así a instalarse en la discusión pública. Sin embargo, la pregunta no debiera ser solo qué les ocurre a estos jóvenes, sino qué realidades estamos reuniendo bajo una misma categoría.

Los datos nacionales reflejan

estas tensiones. El 41% de quienes no estudian ni trabajan está buscando empleo. A la vez, un 36% de las juventudes cuenta con educación superior completa o incompleta, su mayor nivel histórico, pero un 26% considera que “da lo mismo lo que se estudie, porque después hay que trabajar en lo que sea”.

Las dificultades también alcanzan otras dimensiones de la vida. El 53% de los jóvenes entre 25 y 29 años continúa viviendo con su madre, padre o ambos, más de la mitad recibe apoyo económico familiar y un 38% mantiene deudas. Además, un 16% realiza labores de cuidado y el 64% de quienes cuidan son mujeres. Estos antecedentes invitan a mirar la relación entre las perso-

nas y sus entornos. Estudiar, trabajar, cuidar, participar e independizarse forman parte de trayectorias que permiten construir proyectos propios.

Por eso, hablar de “ninis” sin observar el contexto puede convertir una situación estadística en una etiqueta personal. Más que preguntarnos por qué estos jóvenes no estudian ni trabajan, necesitamos comprender qué condiciones están facilitando o limitando sus posibilidades de construir una trayectoria de vida autónoma y proyectarse hacia el futuro.

Daniela Estobar Alvarado
Académica Escuela
de Terapia Ocupacional
Universidad Andrés Bello